

La Gran Vía

Revista Semanal Ilustrada

AÑO III

Madrid 6 de Octubre de 1895.

Núm. 119.



El crucero COLÓN, de la Armada española, perdido en el bajo Colorado.

Civilización alada.

Parece ser que después de los mil ensayos verificados para realizar la navegación aérea, solicita un francés privilegio para aplicar la *tracción pajarera*, llamémosla así, á la dirección de los globos.

El sistema consiste en enganchar *troncos de pájaros* á los globos, del mismo modo que en tierra se arrastra un coche por medio de un tronco de yeguas inglesas.



NOTA ARTÍSTICA.—EL PRIMER ESCALÓN
(Cuadro de G. H. Landelle.)

vilización. Apadrinadas por los protectores de animales, llegarían las aves á formar una nueva sociedad que quizás estuviese mejor organizada que la nuestra.

En ella los cuervos ejercerían la curia.

Las urracas se harían editores.

Las águilas tomarían el mando de la nación, de la cual serían diputados los loros. ¡Qué de interpelaciones no tendrían que contestar los papagayos!

A la cigüeña se le encargaría la Dirección de Agricultura; y dada su habilidad para destruir insectos, no dudamos que conseguiría la extinción de la filoxera.

Al gallo se le encargaría la Dirección del Observatorio astronómico. Y las corridas de toros serían sustituidas por luchas de *gladiadores con espolón*.

No hace falta decir que la conducción del correo se adjudica-

Para esto se haría necesario domesticar previamente las aves destinadas al arrastre, y nada más natural que instruir también á estos simpáticos animales para la conducción de los *landeaus* y *simones aéreos*.

Ya me parece ver un matrimonio, que al salir del teatro da orden á un gorrión con librea y sombrero de copa, para que el avestruz que haga las veces de cochero ó globero aproxime el carruaje aéreo que estará estacionado sobre uno de los faroles más próximos.

Este proyecto puede ser la base de una nueva ci-



NOTA ARTÍSTICA.—UN RINCÓN DE LA
QUINTA. (Cuadro de Mlle. Gardner.)

caría á las palomas. Si se encontraba alguna sin hiel se la haría monja.

El comercio, y sobre todo la alta banca, estaría dignamente representado por los cucos. Algunos de éstos despuntarían como diplomáticos y no pocos como relojeros. En política figurarían también gran número de ellos.

El cuerpo de serenos contaría entre sus individuos muchas lechuzas y algunos mochuelos. Aunque la mayor parte de éstos serían propietarios y pasarían la vida retirados en *su olivo*, que es el nombre que se daría á los *hoteles* y las *villas* actuales.

Tampoco dudamos que muchas lechuzas se dedicasen á sacristanes, por la facilidad que esta profesión les proporcionaría para chupar aceite.

Los gansos se harían apuntadores de teatro, pues sabido es que los actores, al repetir su papel, se ven obligados á hablar por *boca e ganso*. De este modo no tendría por qué ofenderse es clase al escuchar el mecionado modismo.

Esta nueva sociedad los puros reales representarían la *aristocracia haitiana*.

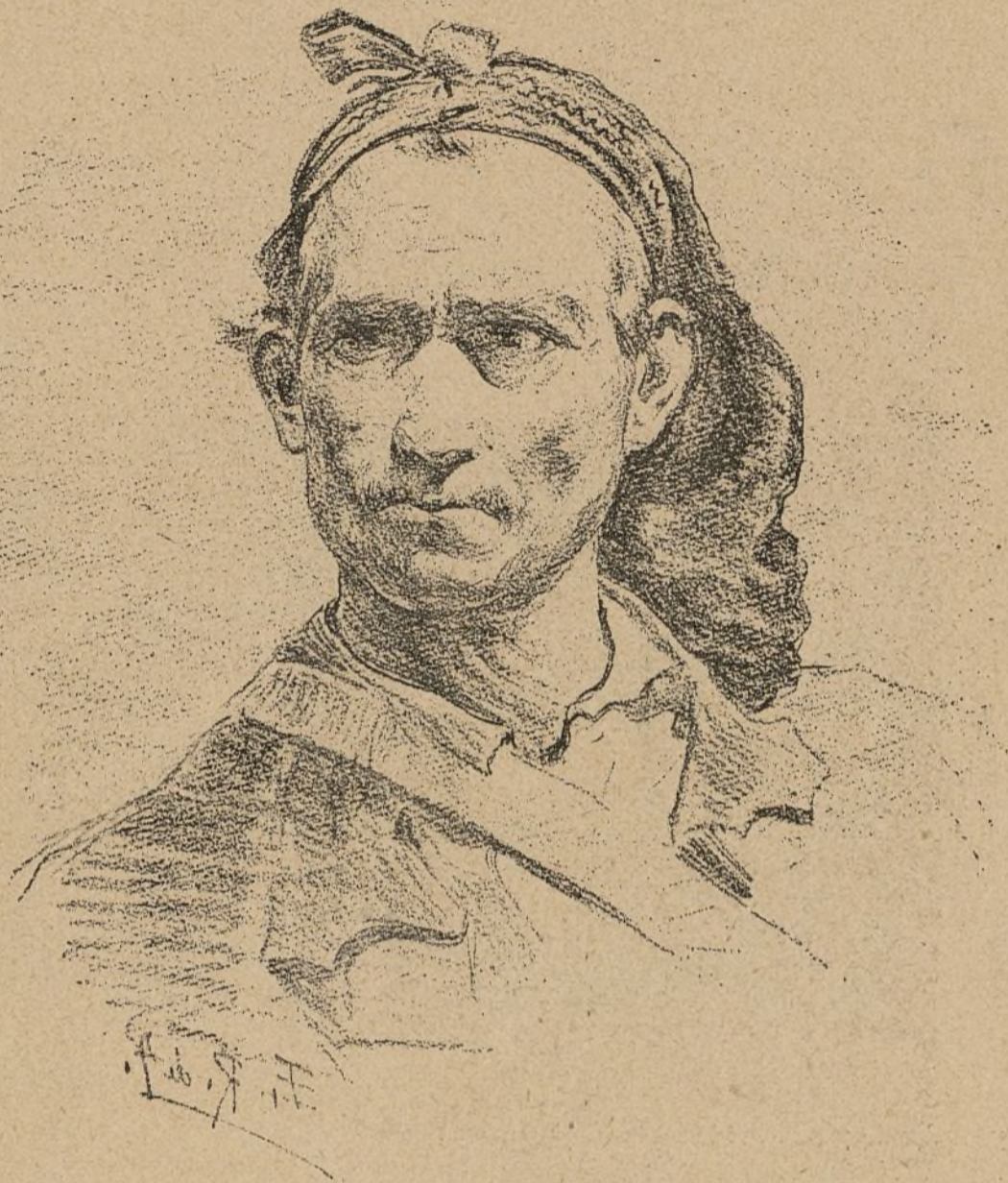
Los pichones serían la *high life* de la juventud y fundarían el tiro de sietemesinos para tomar la revancha.

La música entraría en una era floreciente. Las maricas serían tiples de capilla. Los ruiseñores se contratarían en la ópera con más sueldo que nuestros primeros tenores. Hasta los gorriónes formarían un orfeón, y los mirlos se contratarían como solistas de flautas.

A las contribuciones se les daría el nombre de *patos*, y los que las pagasen se quedarían *calvos*, esto es, desplumados.

Y, en fin, lo mejor de esta nueva sociedad volátil, sería que no habría suicidios; los jóvenes románticos que hoy se administran una caja de fósforos del monopolio, no podrían alegar que estaban cansados de vivir, porque... la vida se pasaría *en un vuelo*.

RICARDO BLASCO



NOTA ARTÍSTICA.—UN GUERRILLERO DE 1808

(Dibujo de E. Romero Torres.)



LA MOSCA Y LA ARAÑA

LA débil luz de una lamparilla sombreaba fantásticamente aquella hermosa cabeza destacándola con vigor sobre el blanco lienzo de los almohadones.

Sus grandes párpados velaban lo más encantador de Marieta, sus ojos, aquellos ojos alabados mil y mil veces por todo el mundo; por todo el mundo que conocía á Marieta.

Sobre los pétalos de sus orejas, correctamente trazadas, dos solitarios destellaban sus fulgores á manera

de luceros desprendidos de la bóveda celeste. Un vago contorno descompuesto por los pliegues de la sábana que la cubría, prestaban á la imaginación detalles suficientes á concebir aquel delicioso y codiciado montón de carne.

¿Quién era él?...

Marieta había sido una gran pecadora; el asombro, al mismo tiempo que la gatita mimada del Madrid elegante y vanal.

Aquella loca y esplendorosa vestal del placer sin corazón ni apellido, pero famosa é incomparablemente bella, desapareció un día, y allá, en un rincón de la pintoresca Moncloa, vive há tiempo sepultada, sin salir apenas del bonito chalet que posee,

y en donde pasa la vida *matando á la araña*, según dicen las comadres del vecindario

Una madrugada, en la que como muchas, Marieta, saliendo de alegre bacanal, en compañía de resueltas amigas, se dirigían á pie, Dios sabe dónde, por la calle de Alcalá abajo, fueron sorprendidas al llegar á las Calatravas, por la violenta aparición de una figura extraña y singular, que destacándose de las gradillas del templo, se acercó resueltamente á las pecadoras y encarándose con la diosa, con Marieta, le dijo enérgicamente:

—¡Serás mía!...

Una descarga cerrada de sonoras carcajadas, fué la contestación dada al atrevimiento de aquel ridículo giboso, que quedó inmóvil en su sitio, hasta perderlas de vista.

Solo Marieta sabe de los medios que se valió el jorobadito para enamorar, poseer y esclavizar á aquella desdichada hermosa, cuya vida era ejemplar hacía tres años, tiempo que hacía haber caído en poder del ridículo giboso, de su amantísima araña, que tejiendo, tejiendo, con una delicadeza igual á la de su homónimo, llegó á redimir á la pobre aventurera; porque era lo que decían la Luz y la Peri:

—¿Quién, Marieta?... Pero, hija, si está loca; si ha caído como una *mosquita* en la tela de *araña*.

FELIU DE VENDRELL

(Ilustraciones de J. Blanco Coris.)





Bien te gusta á ti sobar el cepillo, diariamente; bien juegas con la Piedaz después de cobrar las sillas, por si la puedes sacar algún jugo del cepillo, y yo, naranjas, ¿estás? y cuando ayudas á misa bien te cuidas de no echar mucho líquido en el cáliz, pa que luego tú y el Blas os lo chupéis.

—Ú lo otro; menos cuando el padre Juan, que es de los que más les gusta la cariñena, me dá unos cuantos pisotones pa que le eche un poco más y si no le echo bastante empieza á refunfuñar y en vez de leer la epístola, me está llamando morral, con la mar de religión, mientras tú, sin trabajar sacas los primeros perros á esa doña Soledad, pa que des bien los recaos que te da pa el padre Juan —¿Quién te dió tantas noticias, cara de estera averiá? —¡Ustez perdone, belleza! —Eso es envidia ná más, porque no teneis pupila como yo pa cobeear y pa llevar en palmita

á toda la ancianidaz, y porque cuando os preguntan á cuál hora vá empezar la misa de diez, soltais un par de coces y en paz; y el día que llegue á oídos de Remigio el sacristán que le espantas á las fielas, y que se van á escuchar las misas á otra parroquia, ese día ya verás como te espavila á palos, ó con el cirio pascual, pa que no seas idiota ni amigo de murmurar. —A mi déjame de lios; lo que yo quiero es el rial por buenas, porque si no te voy hacer gomitá la cera que te has comido, por ladrón y por morral. —Habla bien, que estás delante de la Virgen.

—Puedes dar gracias á eso, que si no te metía este cirial por los hocicos.

—¡Tampoco! —Bueno, ¿me le quieres dar? —Te he dicho que no le guipas. —Pues ya que no me le das, te puedes quedar con él, y que coste que ese rial te va á costar muchos ríes por mendrugo, ¡míralas!

ANTONIO CASERO

(Ilustración de Guillermo de Federico.)



EN LA SACRISTÍA

—¿Te han dao á tí alguna vez, por una casualidaz, una upa?

— ¡Está de causa!

—Pues yo te la voy á dar.

—Estás costipao, Carlitos.

—Menos coba y más verdaz, y no seas tonto, Celipe; dame por buenas el rial si no quieres que hai'a bronca. —¡Que la haiga!

—Pues si la habrá, porque eso de que te creas que te le vas á llevar de rosas, que no lo pienses. —Me quieres dejar en paz, ¿ó es que quiés que te santigüe como ayer el padre Juan?

—Lo que quiero son los perros.

—¡Y un filete pa detrás!

—Dámele ya, y no seas primo,

mira que te va á pesar.

—A mí, ¿por qué?

—Ya lo sabes,

porque es justo y natural que repartas las propinas conmigo, máxime má, que fui el que tuvo la vela y el que tuvo que ayudar á la señora madri'a pa que fujase al haval, que me manchó la sctana de eso que...

—Basta ya de que me des esa murga, y te puedes preparar pa tocar á misa de ocho. —Eso del toque será si yo quiero.

—¡Pues no toques!

—¡Mira, que eres liberal!

—¡Adiós, que tú no lo eres



EL IMPARCIAL



D. RAFAIL GASSET Y CHINCHILLA

Toda la prensa ha despedido con el cariño y con los honores que merece al director de *El Imparcial*, que en estos momentos cruza el Océano, con dirección á Cuba, donde ha de establecer su cuartel general de información, en beneficio de los lectores del más popular y mejor informado de los periódicos de España.

Rafael Gasset es de la madera de los buenos periodistas. Sigue las máximas de su padre, y con tan sabio maestro y tan glorioso ejemplo que imitar, no hay duda que llegará, y con él *El Imparcial*, hasta donde un periódico puede llegar en España.

Joven, activo, con ilustración grandísima, con iniciativas y con fortuna, el más brillante porvenir le sonríe. Sin embargo, su porvenir y todas las dichas del presente, las sacrifica Gasset á los lectores de *El Imparcial*, y marcha á Cuba, sin temor al clima y al trabajo que allí le espera, seguro de que tan gran sacrificio ha de servir por lo menos para calmar las ansias de los millares de familias que á diario suspiran por tener noticias de los que en Cuba luchan por defender la patria.

Rafael Gasset en Cuba, su hermano Ramón en los Estados Unidos y aquí Ortega Munilla, secundado por los ilustrados redactores del periódico, son elementos sobrados para que *El Imparcial* haga una campaña de esas que hacen época en los fastos del periodismo.

LA GRAN VÍA envía un cariñoso adiós al ilustrado viajero y felicita de antemano al popular diario, por el éxito de la campaña emprendida.



EL CRUCERO MARQUÉS DE LA ENSENADA CONVOYANDO Á LOS CAÑONEROS DE PRIMERA CLASE
Hernán Cortés, Pizarro y Vasco Núñez de Balboa DESDE GLASGOW Á LA HABANA

ISLA DE CUBA



UN GUERRILLERO EXPLORANDO EN LA MANIGUA

(Composición y dibujo de J. Romero Torres.)

El guerrillero presta en Cuba un servicio de grandísima importancia. Con arrojo y valentía se adelanta á la columna y ojo avizor marcha por entre la espesa enramada, expuesto á que una bala traidora corte el hilo de su existencia; pero orgulloso de su cometido porque de su penetrante mirada y de aquel riesgo continuo que corre, depende la vida de millares de valientes hermanos.



FUGAS

No lo son de consonantes,
tampoco lo son de gas,
sino otras, que ofrecen más
circunstancias agravantes.

Suele haberlas todo el año;
pero este verano han sido
muchas, y ha contribuido
el calor, si no me engaño.

Esta villa ó purgatorio,
pues no se sabe lo que es,
tuvo mucha *doña Inés*
y mucho *don Juan Tenorio*.

Tanto la pasión les ciega,
que van con estos calores
al campo de los amores
cuando ya han hecho la siega.

Para hacer el oso, es apto
todo el mundo; prueba de ello
es que no hay *cas'o doncello*,
que no haya intentado un rapto.

Dos *bebés* el otro día
en alas de su pasión,
fuéronse á Pinto ó Chinchón,
sin verlo el ama de cría.

Nunca falta un mouigote
que con su amada se escapa,
pues por este medio atrapa
más seguramente un dote.

Hay niña que por tener
novio, se va con cualquiera
y sin decirle siquiera
al marcharse: «Hasta más ver.»

Y distrae así su tedio;
luego su engaño presente,
y la pobre se arrepiente
cuando no tiene remedio.

Madre hay que sólo desea
que alguien con su niña cargue,

y prontamente se largue,
sea del modo que sea.

De sus hijas las mamás
verdugos á veces son:
éstas ponen la ocasión
y el demonio lo demás.

La niña que á malos trato
de una madrastra está expuesta,
á fugarse está dispuesta
con cualquiera pelagatos

Propósito decidido
de marcharse á toda hora,
tiene la que ya no ignora
lo que es lo *desconocido*.



Esta manera de huir
da resultados atroces,
pues son fugas á dos voces...
y otra próxima á salir.

¡Todo lo vence el amor!..
¡A qué tiempo hemos llegado!..
Mi portera se ha fugado
ayer con el aguador.

Tiemblo al ver tanto cinismo,
pero lo que más deploro,
es ver que con el decoro
se ha fugado el patriotismo.

(Ilustraciones de Luis Moreno.)

Siempre hay un recaudador
que en el negocio madruga,
y emprende también la fuga
con la plata, á lo mejor.

Y (lo que es peor aún),
según me han asegurado,
la vergüenza se ha fugado
con el sentido común.

¡Quién lo había de creer!..
¡La vergüenza y el sentido
común, de España han salido
para nunca más volver!..

GONZALO CANTÓ

NOCHE POR MEDIO

Ayer cuando te ví junto á la ermita,
en ella penetré,
y al contemplar la imagen de María,
tu imagen recordé

Ha pasado una noche, y hoy llorosa
junto á la ermita te volví á encontrar;
miré á la Virgen, me fijé en su cara,
¡y me puse á rezar!

CEFERINO PALENCIA



MR. LUIS PASTEUR
INSIGNE SABIO FRANCÉS
† en Garches el 28 de Septiembre de 1895.



D. FAUSTINO MARTÍN Y DÍAZ
PRIMER MÉDICO DE LA ARMADA
† en la Habana, víctima de la catástrofe del Sánchez
Barcáiztegui.



The World es un periódico que parece serio, como *New York Herald* y otros.

Pero, como éstos, tiene su nota cómica, ó bufa, mejor dicho.

The World publica monos, cuando quiere, y la campaña de Cuba le proporciona asuntos para disparatar en letra y música, ó sea con la pluma y con el lápiz.

En uno de sus números, ha dado á luz, supongo que con felicidad, un plano de la isla.

Según dicho documento poético, están en poder de los insurrectos las provincias de Santa Clara, Puerto Príncipe y Santiago de Cuba; al caer Matanzas, y bajo el dominio español, la Habana y Pinar del Río.

Gracias, señor elefante.

La parte conquistada ó emancipada á beneficio de los negros, es blanca en la carta de Cuba.

Las dos provincias que nos quedan, según *Blas World*, las representa éste negras.

Al revés te lo digo.

Después de esta licencia geográfico-política del diario norte-americano, vayan ustedes á creer lo que cuente de otros países.

Por supuesto, las noticias referentes á la campaña de Cuba, están en armonía con la mapa.

Que el general Martínez Campos ha enviado el *ultimatum* al Gobierno, pidiendo cien mil hombres más ó la muerte.

The World no añade si el general pide acémilas.

Y cuando no lo dicen los interesados, será porque no las pida.

Si no fuera tan trágico ese movimiento, por la gente que nos cuesta, sería cómico.

Parece como que no se acostumbra el ánimo á tomar en serio á guachindangos y oraguntanes.

En la plaza de toros me decía un sujeto, aficionado él á la fiesta y á sus consecuencias, sin temor al bendito Ferreras:

—Aquí se echa de menos á Gómez.

—¿Al Gallo?—le pregunté.

—No; á don Máximo—respondió.

—¿Al bravo general?

—Sí.

—Y ¿para qué?

—Yo lo sé y me lo callo. Vea usted; cuando voy á uno de esos teatros por cuarterones ó por cuartos de kilo, echo de menos á Maceo y á su señor hermano.

—¿Para qué?

—Para lo mismo. ¡Ah! ¡Una manigua para ciertos cómicos, para varios autores, cómicos según ellos, y para algunos maestros músicos y toreros!



Afortunadamente, hay un genio que protege á los malos artistas y á los toreros-maletas.

*
*
*

Ya han abierto sus puertas los teatros de arte dosimétrico.

Los grandes están para abrirse en canal.

¡Qué año de actores!

Sarah Bernardt en el Español, con María Guerrero; en la Comedia María Tubau, é poi Novelli.

Y no hay más.

Sarah no piensa hacer más que el repertorio y tal vez estrene algun cuadro de «cualquiera de nosotros,» con música de «otro cualquiera.»

Supongo que traerá su compañía y no trabajará con actores españoles, por más de que ya no hay Pirineos, ni con actores flamencos.

Mucho temo un fracaso, porque admiro á Sarah desde que era yo pequeño.

Mucho vale; pero la competencia ha de serla desfavorable.

Luisa Campos, Loreto Prado y otras, cuentan con las simpatías del público culto, y, al fin, declaman casi en castellano.

Digo «casi» porque algunos papeles de los que interpretan, exigen que no hablen en castellano puro.

Sin embargo, á Sarah le quedan algunos papelitos en los que puede lucir sus dotes y facultades.

¡Qué diferencia de conducta entre las autoridades francesas y las nues-

tras en materia de arte!

No es mi ánimo disgustar á nuestros vecinos.

Pero véase la clase:

Mientras nosotros abrimos la frontera á Sarah Bernardt, ellos expulsan á Mazzantini y á Guerra, y á tantos otros toreros españoles, artistas también, aunque en cuernos.

No hay reciprocidad.

Luego se extrañarán los franceses de que haya hombres políticos, hablando con perdón, que quieran llevarnos á la triple ó á la *Dulce Alianza*.

*
*
*

¡Qué días tan insoportables!

Sobre todo, para los que tienen la costumbre de lavarse.

Los aguadores se han puesto las botas y han hecho la barba al vecindario.

A peseta la cuba de agua natural; es decir, de los viajes antiguos.

El Lozoya, á todo esto, rojo de vergüenza.

—¿Qué lleva usted ahí, señora Josefa?—preguntaba la otra tarde una comadre á su vecina.

—¡Qué he de llevar, hija! Una poca de agua del Lozoya para remojar garbanzos.

Y no exagero; mostraba á su interlocutora un trozo de barro, que para modelar, lo querría cualquier escultor.



EDUARDO DE PALACIO.



D. Felipe Picatoste y Rodríguez.

— DIC —

Tres años hace, el 29 de Septiembre, que bajó al sepulcro D. Felipe Picatoste y Rodríguez, caudillo



ilustre de la Democracia, personaje político de grandes merecimientos, literato insigne, historiador profundo, maestro consumado, periodista legítimo, y hombre, en fin, versadísimo en todos los conocimientos del saber humano.

Como periodista dirigió *Las Novedades* y *El Manifiesto* en épocas en que el oficio tenía más quiebras que en la presente, y colaboró en multitud de diarios y revistas.

Como hombre de ciencia, se dió á conocer ventajosamente en 1868, por sus *Apuntes de una Biblioteca científica del siglo XVI*, obra premiada en concurso público por la Biblioteca Nacional, y escrita para demostrar con hechos, que el atraso científico de España no es tanto como han supuesto gratuitamente los extranjeros y como han creído inconscientemente algunos españoles.

Como maestro, nos ha dejado entre sus muchos

libros doctrinales, los *Elementos de Matemáticas*, que ha sido casi el único texto en más de treinta años. El *Compendio de Historia de España*, en el cual se marca con toda precisión el verdadero rumbo que esta enseñanza ha de tener en nuestra patria y cuál sea el verdadero concepto de la historia.

Como literato y crítico, dejó para admiración de los presentes y futuros los *Estudios sobre la grandeza y decadencia de España*, la mejor y la menos conocida de las obras de Picatoste; el *Don Juan Tenorio* y las *Frases célebres*, donde brillan el ingenio y la erudición; la *Biografía de Calderón*, obra escrita con datos completamente nuevos; *Calderón ante la ciencia*, libro premiado por la Academia de Ciencias y con medalla de oro en la Exposición universal de Barcelona; y finalmente, como tipo de locución y modelo de lenguaje, escribió Picatoste un libro muy discreto con el título *Recuerdos de los Concierdos del Buen Retiro* (1870), donde vertió todo el candor y toda la grandeza de su alma.

Como dijo Martos, parece que Picatoste escribió este libro para propio y personal deleite, más que para el gusto ajeno.

LA GRAN VÍA se honra hoy tributando este justísimo homenaje de respeto y de admiración al pensador esclarecido, cuyo nombre y cuya fama crece y se agiganta á medida que transcurre el tiempo de su llorada muerte.

V. P.

EPIGRAMAS

Mi vecina la condesa
estaba anoche en la ópera
hablando y riendo mucho
y escotada... como pocas.
Y me dijo una abonada:
—¿Ha visto usted qué señora?
Cuando se presenta en público
no sabe *guardar las formas*.

*
* *

Al Retiro hace diez años
lleva su madre á Amparito,
¡y aún dice que está su niña
educada en el *retiro*!

*
* *

Vengo á pedirte un favor,
dije al avaro don Lino;
y me contestó en seguida:
—Chico, se me han concluido.

RICARDO SEPÚLVEDA

TIPOS DE MADRID (DEL ALBUM DE J. NEGRO).

